DOS ASPECTOS DEL TEATRO INFANTIL EN LYON

I.

"Matías y la Tempestad", de Maurice Yendt, obra presentada por el Théâtre des Jeunes Années (T.J.A.), en 1975, en el Théâtre du Huitiéme de Lyon, marcó una etapa en el teatro para niños y adolescentes en Francia. En los años 70, la situación en la que se encuentra el teatro infantil es la siguiente: después de la experiencia del Théâtre de la Clairiére, fundado en la Libération por Michel Demuynck, en la actualidad instructor C.E.M.E.A., el movimiento de 1968 contribuyó a la creación de dos grupos, el del T.J.A. en Lyon y la Comédie de Lorraine, en Nancy. La pomme Verte, existe oficialmente desde 1970, la Compañía Bazillier que debutó en 1960, se instaló en 1967 en Saint-Denis, y en 1968 fue cuando el Théâtre de La Fontaine debutó en Lille.

Maurice Yendt, que sale de los C.E.M.E.A. (Centros de Entrenamiento con Métodos de Educación Activa) se muestra influenciado por Demuynck y por Freinet, pero es sólo a partir de 1968 cuando el T.J.A. empieza a existir bajo su forma actual. Este acontecimiento se produce coincidiendo con el encuentro con Marcel Maréchal, el entonces director del minúsculo Teatro du Cothurne, en Lyon. Al tomar Maréchal, con su grupo, posesión del Théâtre du Huitième, Maurice Yendt se instala allí al mismo tiempo. Así es como a los actores del T.J.A. se les presenta la posibilidad de ofrecer a un público juvenil espectáculos dramáticos realizados con esmero y calidad, en una sala con capacidad para 1.100 espectadores. A partir de entonces el T.J.A. se vio capaz de sacar adelante una acción permanente. Esta acción, durante un año, se llevará a cabo fuera del horario escolar, creando unos talleres de iniciación artística tanto para la expresión dramática como para la expresión gráfica.

En 1973, las necesidades que tiene Francia pueden evaluarse de la siguiente forma: "si todos los alumnos franceses fueran a acudir, durante un año escolar, al teatro, harían falta 616 grupos funcionando en condiciones satisfactorias, es decir ofreciendo 120 representaciones al año ante un público de 300 niños".

En consecuencia, ante la ignorancia de los derechos que tiene el niño para poder contar con un teatro de creación contemporánea, lo cual representa una apertura, los directores de escena y los actores se organizan para así paliar la indiferencia que existe por parte de los poderes públicos. Co-

mo escribe, en este sentido, Michel Dieuaide, director de escena en el T.J.A.: "¿No es verdad que este teatro cuenta muchas veces con el apoyo de toda una vida asociativa (comités de empresa, consejos de padres de alumnos, asociaciones de ayuda, movimientos de nueva educación)...?".

"El nuevo teatro se convierte entonces en lugar de privilegio, crisol de una nueva forma de sociedad sin clases, ya que al lado de todo conocimiento científico existe un conocimiento del hombre; puede uno por consiguiente enseñar códigos propios, hacer que el niño se acostumbre a ellos, igual que se le acostumbra a símbolos químicos y a ecuaciones de física."

Dentro de esta óptica de promoción de un teatro popular e innovador es donde los creadores se unen! Con este espíritu fue como se montaron las primeras obras teatrales para niños, partiendo a veces de historias inventadas por ellos mismos, como lo hizo Catherine Dasté en el Théâtre de la Pomme Verte y René Pillot, director del Théâtre de La Fontaine en Lille, con "Capitaine Clown" (Capitán Payaso), y otras veces recurriendo a obras literarias como "El Ruiseñor y el Pájaro Mecánico" de Andersen, montada por el T.J.A.

En 1975, con la presentación a su público de "Mathias y la Tempestad", Maurice Yendt tiene ya en su haber 10 creaciones y 17 espectáculos infantiles producidos en el siguiente orden:

1968-1969: Foriscène (30 representaciones)
Le Pays de Soleil Debout (16) (El País del Sol de pie).

1969-1970: Le Rossignol et l'Oiseau Mécanique (32) (El Ruiseñor y el Pájaro Mecánico)
La Machine à Théâtre (32) (La Máquina de hacer Teatro)
Floriscène (19)

1970-1971: Don Quichotte (40) (Don Quijote)
Les Musiciens (34) (Los Músicos)

1971-1972: Le Roi-Clown (108) (El Rey Payaso)
Floriscène (36)

1972-1973: Le Rossignol et l'Oiseau Mécanique (86)
Histoire aux Cheveux Rouges (48) (Historia de Cabellos Pelirrojos)

1973-1974: Histoire aux Cheveux Rouges (68)
La Marche à L'Envers (88) (Marcha al revés)

1974-1975: La Marche à l'Envers (13)
La Machines à Théâtre (113)

Y, en 1975-1976, el T.J.A. creó:

"Mathias et la Tempête" (74 representaciones al 1 de abril de 1976) y Kikérikiste (32 representaciones).

En 1975-1976, después de ocho temporadas, el T.J.A. ha montado un total de 17 espectáculos y 11 creaciones, con 769 representaciones. Constituida en S.C.O.P. (Sociedad Cooperativa Obrera de Producción), esta compañía, sin fines lucrativos, está auto-gestionada por nueve empleados permanentes que constituyen su equipo de base. Durante la temporada, el equipo aumenta con la contratación de actores y técnicos.

Los sueldos constituyen el 46,32 % del presupuesto global de funcionamiento. Ahora bien, en 1976, el 68 % de esta masa salarial representa sueldos pagados a los actores únicamente por las dos obras "Mathias" y "Kikérikiste", y si a esto añadimos lo que costaron el vestuario y los decorados, teniendo en cuenta el bajo precio de las localidades, la explotación del espectáculo acusa un déficit, déficit cubierto a la vez por las subvenciones y por la venta de los espectáculos que se ofrecieron en las giras. El T.J.A., por lo tanto, tenía que asegurarse los 2/3 de los ingresos con relación al tercio de las subvenciones, si es que pensaba continuar con sus creaciones, mientras que en los centros culturales subvencionados para adultos, lo que ocurría era precisamente lo contrario.

Por eso comprende uno mejor el por qué en 1975, 3 años antes del Año del Niño, el T.J.A. decide dar un golpe definitivo, programando un obra específicamente destinada a los niños y adrede provocadora para, con ello, alertar a la opinión pública y atraerse el interés de los servicios públicos. Esta obra resultó ser "Matías y la Tempestad", espectáculo aconsejado para niños mayores de 8 años.

Maurice Yendt se inspiró al crearla en la obra de un médico polaco, que murió deportado en Treblinka, en el año 1942, EL REY MATIAS I cuenta la historia de un sencillo niñito que, de pronto, se convierte en rey e intenta organizar un mundo en el que prevalezca la justicia: "Constantemente acosado por el egoismo, la estupidez, la vanidad de los adultos representados por los ministros, los periodistas... se esfuerza por construir un mundo en el que el niño se encuentre en igualdad de condiciones con el adulto, deje de ser una minoría oprimida, un mundo del que desaparezca el odio y la injusticia y en el que la democracia se convierta en una realidad para todos, sin excepción alguna: los niños blancos, negros y amarillos, los pobres y los ricos, las niñas y los niños".

Janusz Korczak, pediatra, trabajó en un hospital infantil en Varsovia, entre los años 1903 y 1913, y preconizó, con medio siglo de adelanto, la colaboración entre médicos y educadores. Acabó dirigiendo la Casa del Huérfano. Dentro de este marco, tuvo la idea de la Pequeña Revista, redactada por sus jóvenes administrados, tomando para ello la correspondencia de estos últimos como punto de partida. Maurice Yendt, dramaturgo del T.J.A., en la secuencia 36 hace de la lectura de las cartas dirigidas a Matías un elemento que sirva para relanzar la acción. La primera fue saludada como un acontecimiento por el "Progrès de Lyon", el 15 de Octubre de 1975:

"Son varios los miles de espectadores, adultos y jóvenes, que se amontonaron en los graderíos del Théâtre du Huitième los días 2, 3 y 4 de Octubre (estrenos). Con esta ocasión, el Théâtre des Jeunes Annees pudo medir la importancia de su impacto sobre el público de Lyon. Muchos amigos, profesores de distintas escuelas, comités de empresa hicieron lo posible por asistir a estas representaciones en las que también participaron autoridades regionales y académicas, representantes de la prensa así como el equipo del Théâtre de la Reprise. La Asociación "Amigos del Théâtre des Jeunes Années" inauguraba en el vestíbulo del teatro una exposición sobre el tema "Teatro y expresión del niño" y el colectivo "Les cahiers du soleil debout" se ocupaba de la publicación del texto de Maurice Yendt: "Matías y la Tempestad".

Como puede constatarse, el grupo no había dejado ningún cabo suelto, cualquier detalle susceptible de poner en evidencia la acción teatral y el papel que era polémico, tomándose minuciosamente en consideración.

Con esta ocasión, efectivamente, es cuando aparece el primer número de los CAHIERS DU SOLEIL DEBOUT (Cuadernos del Sol de pie) con la efigie de Matías. Estos Cuadernos "se proponen editar, bajo forma de revista periódica (a ser posible trimestral) textos inéditos, ensayos, tesis, estudios, panfletos, y escritos de todo tipo que tengan que ver con problemas culturales de la infancia, dentro de unas perspectivas emancipadoras y autonomistas. LES CAHIERS DU SOLEIL DEBOUT se consideran el terreno privilegiado de una agitación constructiva propicia para la prolongación de debates contradictorios sobre la expresión de los niños, sobre sus necesidades y sus derechos culturales" El título, además, está sacado del segundo espectáculo de Yendt: "Le pays du soleil debout" (El país del sol de pie).

Esta obra que fué, como nos lo indicó Maurice Yendt, la primera de teatro infantil que se editó, recibió mucha publicidad. Sin embargo, ni los ta-

lleres que se pusieron en marcha gracias a la colaboración de los Amigos del T.J.A., ni la edición del texto bastan para explicar el éxito tan excepcional que tuvo "Matías y la Tempestad".

La obra, una ficción poética, lo que pretende ante todo es introducir una reflexión sobre la condición del niño y sobre sus derechos. Nada más empezar, en el escenario, un gran libro rojo, el gran libro de los premios de antaño... Y en ese gran libro rojo que domina la empalizada del decorado se encierra la historia de Matías, ese joven rey, con el que el niño también llamado Matías, se irá identificando a medida que se vaya poco a poco durmiendo, al "empezar a emprender el más perturbador de todos los viajes" franqueando los umbrales del sueño. Convertido en niño-rey, luego en "Presidente", Matías liberado de la autoridad paterna, del Sr. Padre y de la Sra. Madre, autoridad convencional a más no poder, gobernará un reino entregado a la desbocada fantasía infantil, onírica y tierna, en el que la realidad y el sueño se entremezclan. Es el Padre La Brocante empujando su landó, el cartero trayendo las cartas que los niños leen. Como en los juegos infantiles, el símbolo recrea una realidad: el volante reemplaza al coche de los usuarios de la carretera, la guía, a la bicicleta, las "Buhardillas", para ver de lejos, permiten descubrir un mundo exterior donde hay enfrentamientos, se combate, y se muere la gente de hambre.

Dentro del mirador, por debajo de donde están los niños, cuando se acerca el final del espectáculo, aparece el agente secreto con una gabardina y un sombrero en la cabeza, amenazante, precursor y anunciador de la tempestad que el padre La Brocante, mendigo, profeta y poeta predijo.

Una encuesta realizada, a petición del Inspector Pedagógico de las Letras de Lyon, entre los alumnos de una clase de 6º en una barriada vino a demostrar hasta qué punto esos alumnos se sintieron aludidos. El choque emotivo producido por la asistencia al espectáculo se duplicaba con el descubrimiento de un lugar desconocido, el espacio teatral, impresionante por las dimensiones del plató y la disposición general de la sala. Disponían los niños de todos los elementos favorables para una mejor recepción: los actores aceptaban su presencia durante los ensayos, podían, cuando lo deseaban, entrevistar al director de escena, y a los miembros del equipo técnico. Les fascinaba el sonido del órgano, y la participación en la redacción de una página de "L'Ebouriffé", ese primer número de un periódico gratuito escrito por y para los niños, les estimulaba.

¿Por qué "L'Ebouriffé"? El nombre parece sacado de "Jane l'Ebouriffé" de Catherine Dasté. Este periódico pretende estar "lleno de ideas y de cabellos", con una afirmación en el frontispicio (portada) que dice: "tu

periódico solo te da noticias si lo escribes tu mismo". La idea, como ya lo hemos visto, fue seguramente sacada de la biografía de Janusz Korczak, partiendo de la acertada experiencia, en Polonia, de La Pequeña Revista, alrededor de los años 30. Citemos aquí un artículo de "L'Ebouriffé", redactado por un alumno:

"El Teatro. Esperamos con impaciencia el autocar que ha de llevarnos al Théâtre du Huitème. Unos minutos de espera. Subimos, ya estamos atravesando Lyon. Descubrimos, después de un corto viaje, un inmenso edificio circular. Bajamos del autocar, y nos precipitamos dentro del edificio. Después de haber subido muchas escaleras, llegamos a una enorme sala, en la cual ya se hallaban instalados un gran número de niños. Nos sentamos. Transcurren unos minutos y empieza la obra."

"L'Ebouriffé", al distribuirse a todos los espectadores, contribuye a prolongar el espectáculo, ya que se lee y comenta en las escuelas y los C.E.S., haciéndolo incluso los niños que no han visto la obra. Animaciones en el medio escolar y cursos reservados a instructores hacen que la acción del T.J.A. tenga cada vez más éxito, reforzando su poder de persuasión frente a los Ministerios. Por eso, el 13 de julio de 1976, los esfuerzos de los grupos se ven recompensados por la creación de seis Centros Dramáticos Nacionales para la Infancia y la Juventud (C.D.N.E.J.).

Quedan atestiguados y certificados por el Manifiesto de Octubre de 1977: "nacidos de una espontánea negación a la centralización de la creación teatral para espectadores juveniles, madurados por una lucha colectiva apoyada por el conjunto de las organizaciones técnicas y sindicales de la profesión artística...". El Manifiesto afirma además la necesidad de "luchar por la irreversible implantación de herramientas (medios) de creación teatral, indispensables para niños y jóvenes".

Estos centros son: Le Théâtre de la Pomme Verte, de Catherine Dasté, en Sartrouville; La Compagnie Bazilier, en Saint-Denis; La Comédie de Lorraine, en Nancy, dirigida por Henri Degoutin; Le Théâtre du Gros-Caillou, de Yves Graffey, en Caen; Le Théâtre La Fontaine, de René Pillot, en Lille; y le Théâtre des Jeunes Années, en Lyon.

Sin embargo, después de este acontecimiento, el equipo del T.J.A. sigue teniendo profundas preocupaciones de orden social: "Les Lions de sable" (Los leones de arena) rompen todos los clichés y estereotipos que vemos arraigados en las familias, "Une Poupée de chiffon" (Una muñeca de trapo) enfrenta a pobres y a ricos, partiendo del texto de Jorge Gajardo, adaptación del conocido tema "El Círculo de Tiza Caucasiano" de Bertolt Brecht.

En 1977, sin embargo, se organizan en Lyon, los primeros Encuentros Internacionales para la Infancia y la Juventud (R.I.T.E.J.), bienales, mientras que en 1978, los C.D.E.J. se convierten oficialmente en Centros Dramáticos Nacionales. Desde entonces, el T.J.A. abandona el Théâtre du Huitième, pasando a disponer de instalaciones teatrales propias.

II.

En cuanto a la Compagnie de La Carrérarie, esta existe desde 1972, siendo su trayectoria distinta de la anteriormente considerada. Los espectáculos que presenta tienen más mobilidad que los del T.J.A. que exigen unos decorados tan cuidados como los que se ofrecen a un público adulto. La compañía no adopta los estatutos del S.C.O.P., sino que, jurídicamente, se constituye en asociación que se rige por la ley 1901. Su vocación es ofrecer espectáculos musicales. Fundada por Christian Rolle y Maurice Merle, músicos que han participado en la creación de varios grupos de música contemporánea improvisada, como el Workshop de Lyon, la Marmite Infernale, se ha visto enriquecida por la colaboración de Steve Waring.

La Compañía vive de los espectáculos que monta, presentándolos en Lyon y en giras que realiza, ya que las subvenciones que recibe son muy pequeñas:

En 1980: 20.000F concedidos por la ciudad de Lyon.
En 1981: 15.000F concedidos por la ciudad de Lyon, y la misma suma procedente del Ministerio de Cultura.

La mayor preocupación del grupo no es el didactismo ni la representación escénica de una obra realizada a partir de un texto dramático.

Durante los R.I.T.E.J. de 1979 que se celebraron en Lyon, Steve Waring definió lo que es la escritura dramática para los autores compositores del grupo. Este, afirma, es enteramente musical y se organiza partiendo de unos esbozos (croquis), de unas improvisaciones, y de un trabajo realizado ante una mesa. Sigue precisando:

"Existen varias formas de escribir, hay, en el teatro, varios lenguajes. Quisiera hablar un poco de como actúa La Carrérarie... El argumento es musical y mana o se deriva tanto de una lógica musical como de una lógica cartesiana. La historia que se desprende de ello está ligada al instante. El sonido es portador de sentido al igual que de palabra... Con esta palabra, se entra en el campo mágico del teatro que es un juego dentro del espacio y del tiempo a la vez que un juego de redacción tradicional del texto.

Se aborda aquí con ello otra distinta concepción de teatro, mucho más individualizada, artesanal que busca llegar a la inteligencia y a la sensibilidad de los niños, tomando el placer como punto de partida. Además, con el fin de facilitar la comunicación, los espectáculos producidos por La Carrérarie se dirigen a unos grupos reducidos de espectadores en los Centros de Juventud y Casas de Cultura, en las escuelas y los teatros de bolsillo.

Desde 1972, la Compañía lleva presentando sucesivamente: "L'Air Perdu" (El AIre Perdido)' "Musique pour rien" (Música para nada), "Une Ronde" (Una ronda), "Une Pause" (Una pausa), "La Bataille" (La batalla), "Vu sur la place" (Visto en la plaza), "Lune de miel" (Luna de miel), "L'Opera jubjub" aplaudida durante los R.I.T.E.J. en 1979.

En 1981, "Les passe-temps d'une pierre" (Los pasatiempos de una piedra), obra inspirada de la vida de Albert Einstein e interpretada por los tres músicos Robert Merle, Christian Rollet y Steve Waring, conoció un gran éxito en el Centro Dramático Nacional para la Infancia y la Juventud de Vaise. El espectáculo que fue interpretado ese mismo año, durante los R.I.T.E.J., en Lyon, permitió que un público internacional descubriera, en nuestra ciudad, una nueva forma de creación. En 1981 los R.I;T.E.J. también ofrecieron la posibilidad de asistir a la presentación de una ópera infantil, "Les Travaux d'Hercule" (Los Trabajos de Hercules), bajo capitel, con lo que el espectáculo musical cobraba unas notas de nobleza.

Para Steve Waring, "Les passe-temps d'une pierre" simboliza el encuentro de un hombre con una piedra. El hombre podría ser el sabio Albert Einstein o también alguna otra persona. La piedra es a veces ella misma, a veces un planeta o un átomo. Para revelar los secretos de la piedra, Albert entra en comunicación con dos gemelos: el espacio y el tiempo".

La ficha técnica puntualiza que la capacidad de recepción no debería de superar las 300 personas y que el espacio escénico tiene que tener un máximo de nueve metros de ancho por 7 metros de profundidad. No se requiere empleo de sono. En cuanto a la edad de los niños, se sitúa por encima de los 6 años, sin límite alguno. El espectáculo, de hecho, tiende un puente entre el público juvenil y el de los adultos. La ironía, la agudeza, la ternura, el placer se esparcen por toda la sala: al tiempo que descubre uno un universo poético, se descubre también a 3 personajes que se divierten en el escenario haciendo sonar unas piedras o unas campanitas, tocando melódica y plásticamente sus instrumentos. La comunicación deja de ser intelectual para pasar a ser sensoria.

Creadores de la A.R.F.I. (Asociación para la Investigación de un Folklo-

re Imaginario), los músicos de La Carrérarie prolongan, ellos también, la acción de sus espectáculos, con una serie de cursos y cursillos. Los talleres de música, que no están exclusivamente reservados a escolares, se dirigen también a personas que dominan algún instrumento con finalidad creativa más que interpretativa. Por el contrario, en los cursos de iniciación, los participantes aprenden a expresar, con la ayuda del cuerpo, sin que se les exija un conocimiento técnico de la música. La A.R.F.I., con sus 17 músicos, ofrece unos conciertos semanales (los martes) y edita sus propios discos.

★★★★★★

En 1982, se puede llegar a afirmar que el Théâtre des Jeunes Années, con la reposición de "Histoire aux Cheveux Rouges" y de "Graffiti Metro", y la Compagnie de La Carrérarie que acaba de presentar el "Testament des Ogres" (Testamento de los Ogros) y "La Fête de Sigui" representan dos formas distintas de la evolución teatral hacia la juventud que se ha podido ver en la ciudad de Lyon. Ambas formas parece que se complementan, el T.J.A. buscando sobre todo la sútil fusión de lo real con lo imaginario, mientras que los músicos de La Carrérarie nos hacen descubrir un universo poético en el que el sueño rima con la ficción. Maurice Yendt y Michel Dieuaide siguen poniendo a disposición de la juventud un dispositivo que nada tiene que envidiar al de los adultos, mientras que Christian Rollet, Maurice Merle y Steve Waring, a través del juego de la improvisación, renuevan en cada sesión, la obra que interpretan. Deseosos, tanto los unos como los otros, de llegar a todos los públicos, sin discriminaciones de edad, actúan con cada vez mayor frecuencia en sesión de noche lo cual, tendría que permitirle al teatro para la juventud, salir del ghetto de las sesiones matinales organizadas.

Luisette Navailles